

PSICOLOGÍA: CIENCIA Y PROFESIÓN 1
PSYCHOLOGY: SCIENCE AND PROFESSION

Jaime Ernesto Vargas-Mendoza².
Asociación Oaxaqueña de Psicología A. C. / Centro Regional de Investigación en Psicología.
México.

RESUMEN:

Se discuten las circunstancias actuales de la psicología como ciencia y como profesión y se proponen líneas de acción para el futuro inmediato.

Palabras clave: psicología, profesión, ciencia

ABSTRACT:

This paper discusses the current circumstances of psychology as a science and profession. The article also proposes lines of action for the immediate future.

Keywords: psychology, profession, science

I.- LA CIENCIA.

La psicología es una disciplina que forma parte de la cultura occidental y tiene sus orígenes en Jonia y en Grecia. Los habitantes de estas regiones, en los tiempos antiguos, eran personas que venían desprendiéndose de un pensamiento animista primitivo y luego de lograr una organización social que les permitió satisfacer sus necesidades prioritarias, pudieron dedicarse a la reflexión filosófica. Inicialmente sus cuestionamientos eran de naturaleza cosmológica y a partir de Sócrates surge el interés por el estudio de la naturaleza humana.

Entre los primeros supuestos de la psicología incipiente se encontraba la idea rudimentaria del alma, concepto que designaba la fuerza o la causa del movimiento o conducta de los seres vivos. Aunque algunos pensadores de la época, como Platón, especulaban con la naturaleza extraterrestre del alma y otros, como Aristóteles, planteaban preguntas sobre la explicación natural de las experiencias del hombre y de su capacidad para aprender de ellas y conseguir el conocimiento.

¹ Recibido el 2 de abril y aceptado 4 de abril del 2010. Este trabajo se presentó en el Primer Coloquio sobre el Papel del Psicólogo en las Instituciones de Educación Superior, realizado en septiembre del 2004, en Oaxaca, México.

² Calzada Madero 1304, Centro, Oaxaca, México. C.P. 68000 E-mail: je_vargas@yahoo.com.mx, Sitio web : <http://www.conductitlan.net>

La filosofía idealista era poco a poco desplazada por una filosofía materialista, que permitió el desarrollo de una ciencia rudimentaria y una tecnología aplicable a los problemas de la vida cotidiana, íntimamente vinculada con la agricultura, el comercio y la guerra.

Desafortunadamente, un largo periodo (más de 15 siglos), vino a impedir estos desarrollos. Dominó entonces el oscurantismo. En lugar de estudiar el alma, los planteamientos eran de naturaleza religiosa, plagados de idealismos animistas y supersticiosos, dirigidos a salvar el alma.

Es hasta la edad moderna donde encontramos nuevamente planteamientos naturistas, como el estudio de las sensaciones y los reflejos, a la luz del pensamiento de Descartes, aunque los argumentos que el proporcionaba aún eran animistas y pre-científicos.

Al paso de los años ocurren otros desarrollos que propiciaron la consolidación de la psicología como una ciencia. La psicofísica derivada de Wundt y en las manos de Fechner y Weber, abrieron la puerta al lenguaje matemático para describir los fenómenos de la sensación. El estudio de Sechenov y Pavlov sobre la actividad refleja del cerebro, abonó en contra del misticismo relacionado con este órgano. La psicometría, que se desarrolló luego de la Primera Guerra Mundial fue otro de los empleos de los métodos matemáticos a los fenómenos psicológicos.

Con estos elementos, que Kantor llamaría protocientíficos, Watson postula la ciencia de la conducta como la caracterización de lo que debería ser la psicología, en los inicios de la segunda década del siglo pasado. No obstante, la metodología de esta nueva ciencia aún no era ajena de una vinculación dependiente de la fisiología.

El estudio experimental del aprendizaje animal y humano, que también ocurría en esos momentos, acumulaba datos interesantísimos y estimulaba una gran producción teórica para explicarlos. El trabajo extensivo de Hull, a la luz de un enfoque hipotético-deductivo formal, que hacía uso de una sintaxis matemática, dio a la psicología una estructura casi geométrica.

Más recientemente, Skinner y colaboradores desecharon la teoría para concentrarse en el análisis experimental de la conducta en el famoso laboratorio de Harvard, llegando a producir un enfoque inductivo con un lenguaje operacional a la luz de un Conductismo Metodológico que se inspiraba en la revolución que había tenido la física bajo la influencia del análisis lógico del lenguaje y el Círculo de Viena. La psicología ahora tenía una metodología más fuerte, un acervo de evidencia empírica y una gran cantidad de investigadores y laboratorios.

La teorización volvió a aparecer en el trabajo de Skinner cuando abordó los problemas del comportamiento social y verbal del hombre y desarrolló de ahí su Conductismo Radical.

Actualmente, las preocupaciones iniciales sobre el lenguaje y la argumentación especulativa de la psicología, se han ido superando al contar con mayores recursos de medición y con el desarrollo de una tecnología conductual y un análisis conductual aplicado en muy variados escenarios del comportamiento humano.

A pesar de todo, la comunicación entre la psicología básica y la aplicada aún no es tan fluida como debería. La primera concentrada sobretudo en el análisis cuantitativo y la segunda en los problemas de educación especial, el desarrollo infantil, la clínica y el comportamiento disocial.

Pero, veamos más de cerca a que nos referimos cuando hablamos de ciencia.

Entre las diversas concepciones de lo que es la ciencia, hay básicamente dos tipos de definiciones: las naturalistas y las experienciales.

El enfoque naturalista de la ciencia sostiene la existencia de una naturaleza que nos rodea y que puede conocerse acerca de ella, de manera que la ciencia es el descubrimiento de este orden y legalidad. En este contexto, se pueden dar dos enfoques: el reduccionismo físico y el fisicalismo emergente.

El reduccionismo físico considera que los individuos se componen de unidades fisiológicas, cuya completa comprensión conduce a la explicación última de la conducta. Estas unidades fisiológicas, a su vez, se componen de unidades más pequeñas como cadenas de proteínas, que se forman de moléculas, que se componen de átomos y así sucesivamente, de manera que la explicación última de la conducta radica en las unidades físicas. Se produce entonces una jerarquía de ciencias, con la física como la más básica de ellas, llegando a denominarla como la “reina de las ciencias”.

En oposición directa a este enfoque está la doctrina del fisicalismo emergente que indica que cuando dos unidades básicas se combinan en una tercera, esta tercera tiene propiedades emergentes que no pueden deducirse de las propiedades de las unidades básicas. Entonces, como sugiere George Herbert Mead, en lugar de reducir los fenómenos psicológicos a la fisiología, deberíamos tratar de explicarlos desde la Sociología.

Ante este panorama, se han dado posiciones eclécticas que dicen que ciertos fenómenos son reductibles, en tanto que otros son emergentes.

Por otro lado, el enfoque experiencial de la ciencia, contrapuesto a la visión naturalista, propone como materia de estudio de la ciencia lo referente a las experiencias del científico y no la naturaleza, que está fuera del alcance de nuestro conocimiento. En relación con esta forma de pensar hay dos posiciones paralelas a las que vimos en la postura naturalista: el reduccionismo experiencial y la emergencia experiencial. La primera se ejemplifica al afirmar que la experiencia puede descomponerse en componentes más pequeños (que era el propósito de los estudios de Wundt), como cogniciones, apercepciones, percepciones y sensaciones. Una escuela que se ha opuesto a este rompimiento “atomista” de las funciones mentales ha sido la psicología de la Gestalt, que sostiene que el todo es más que la suma de las partes.

Resulta interesante observar que si la ciencia estudia las experiencias de los científicos, la psicología sería la ciencia básica o la “ciencia de la ciencia”.

Como vemos, pues, definir la ciencia en términos de la realidad o de la experiencia tiene sus dificultades. Una forma de escapar de algunas de ellas está en definir a la ciencia como un sistema representacional. Representa nuestras observaciones, sin ser nuestra experiencia ni aquéllas cosas que experimentamos.

El sistema representacional que es la ciencia se caracteriza por ser explícito en el establecimiento de sus requisitos y sus procedimientos, en establecer las relaciones de coordinación explícitas entre su objeto de estudio y él mismo, así como en tener claras sus limitaciones.

Los datos básicos de la ciencia, según esta definición, son las proposiciones o declaraciones representacionales basadas en la observación, realizadas de una forma específica, bajo condiciones específicas y relacionadas entre sí de manera explícita.

En la ciencia hay muchos sistemas representacionales y en la psicología también. Para evaluar cuales son mejores podemos basarnos en 3 criterios. La parsimonia, nos indica que entre varios sistemas que explican los mismos datos, es mejor el que lo hace con menos complicaciones. La predicción y el control son dos criterios para validar un sistema representacional. Cuando no se tiene acceso a las variables independientes para su manipulación (por ejemplo en la Astronomía), el predecir la ocurrencia de un fenómeno, proporciona validez al sistema del que se derivan tales conjeturas. Ahora bien, cuando se pueden manipular las variables independientes, es posible demostrar control sobre los fenómenos, al disponer las variables adecuadas y obtener los efectos esperados. El control, proporciona la síntesis experimental posterior al análisis, como es el caso de la psicología científica que estudia el comportamiento de los seres vivos.

La ciencia, sin embargo, no es una actividad en el vacío. Se desarrolla siguiendo una espiral ascendente formada por 3 elementos: práctica – ciencia - tecnología. La práctica determina los problemas a resolver, con los que se enfrenta el hombre. La ciencia proporciona el conocimiento para la predicción y el control de los fenómenos y la tecnología desarrolla soluciones aplicables en la solución de los problemas inicialmente planteados.

Así, pues, la psicología actual es una ciencia que ha desarrollado poderosos sistemas representacionales, con un análisis cuantitativo de la conducta y una síntesis experimental con bases empíricas, consecuentemente en las décadas recientes se ha desarrollado una tecnología aplicable en diversos campos de la actividad humana, lo que nos lleva a considerar a la psicología en otro plano.

II. LA PROFESIÓN.

La psicología científica, como una profesión, se enfrenta al reto y la demanda del control y la solución de los problemas conductuales de las personas en escenarios de distinta índole.

No hace mucho que la psicología es considerada como una profesión. 1973 es la fecha en que se obtiene el reconocimiento por la Ley General de Profesiones.

Como otras profesiones, la psicología que se enseña en las universidades permite optar por diferentes niveles académicos. El nivel de Licenciatura prepara al egresado para resolver los problemas conductuales de la población, en cualquier área de la actividad humana. A nivel de Licenciatura, no debe

haber especialización. En el nivel de Maestría se producen egresados que estén capacitados para la docencia y sirvan como instructores de alguna especialidad de la psicología. En el nivel de Doctorado, se producen egresados entrenados especialmente en la investigación, tanto básica como aplicada.

El ejercicio de la profesión en los diferentes escenarios donde se presentan los problemas conductuales, ha llevado a la designación de diversos campos de aplicación de la psicología.

La psicología clínica o médica, se enfrenta a resolver los problemas derivados del comportamiento anormal de individuos, parejas y grupos de pacientes. La situación laboral de estos psicólogos, frecuentemente se enfrenta a la competencia que representa la psiquiatría, como disciplina dominante en el mercado laboral y en la ideología de la salud. Muchas veces se piensa y no pocas se actúa, como lacayos, auxiliares o ayudantes de los psiquiatras. Igualmente, en las Universidades, es frecuente que en lugar de enseñar psicología clínica, lo que se enseñe sea psiquiatría, lo que promueve y preserva esta situación opresiva.

Existen pocas plazas de trabajo en el sector salud para estos profesionistas y la opción de los consultorios particulares lleva a la quiebra o hace que sus servicios se tornen elitistas, debido a los honorarios elevados que tienen que cobrar para mantener su servicio y satisfacer sus necesidades personales y familiares. Los servicios que ofrecen se remiten a valoraciones psicométricas, consejo clínico, psicoterapia y rehabilitación conductual.

La psicología industrial (también llamada laboral) se ocupa de resolver problemas de baja productividad en escenarios laborales o de conflicto en la atención del público por el prestador de servicios o de conflictos obrero-patronales. Parte importante de este trabajo se basa en la administración de sistemas de capacitación de personal, ofertando talleres de entrenamiento en habilidades específicas, cursos de capacitación y actualización, grupos T para manejo de conflictos y elaboración de materiales didácticos en apoyo de estas actividades. Una metodología apropiada implica la detección técnica de las necesidades de capacitación y la programación adecuada de los eventos ante la necesidad a satisfacer, todo esto dentro del marco legal vigente y con los controles administrativos adecuados, como sería la evaluación de los elementos del proceso y la elaboración de informes que sugieran acciones de prevención y corrección oportunas.

Desafortunadamente, en este campo muchas veces se espera del psicólogo soluciones mágicas. Como sería el pensar que basta con una plática para cambiar las actitudes o resolver los conflictos que requieren de cambios estructurales en la organización o de mayor sistematización en sus metas y estructura

Por otro lado, aún es poco comprendida la acción del psicólogo en el área del trabajo comunitario y esto se denota por la ausencia de oportunidades de empleo para el egresado de psicología en este renglón. No obstante existen diversos problemas comunitarios directamente vinculados con el comportamiento de la población. Para citar solo algunos, mencionemos lo que se refiere a la contaminación del ambiente, el tráfico automovilístico, la delincuencia juvenil y el pandillerismo, los niños de la calle, la desintegración familiar, el maltrato y la violencia intrafamiliar, etc.

Probablemente sea la psicología educativa donde los psicólogos han encontrado empleo y posibilidades de desarrollo. Los problemas a resolver, en este caso, se refieren al establecimiento de repertorios conductuales bajo un control de estímulo adecuado. Todo esto dentro del marco del sistema educativo nacional, el diseño del currículo y la planeación de metas educativas por niveles y en base a las características de los usuarios del sistema.

La educación pre escolar pretende instaurar repertorios conductuales pre académicos, como la imitación, el seguimiento de instrucciones y el juego socializado. También procura el desarrollo de habilidades en las áreas de la psicomotricidad gruesa y fina. Para egresar de este nivel, los niños deben tener control de sus esfínteres, expresarse verbalmente sin problemas de articulación y no mostrar trastornos en la motricidad. Los psicólogos que se emplean como apoyo a estas acciones desarrollan intervenciones para detectar a los niños con problemas y aplican programas que les ayudan a superarlos, cuando esto es posible o los canalizan a servicios de apoyo con terapeutas del lenguaje, audiólogos, maestros especiales, etc.

La educación primaria recibe a los alumnos para enseñarles a leer y escribir en el primer año. En el segundo año aprenden las operaciones de suma y resta. En el tercero multiplican y dividen. En el cuarto resuelven problemas de aritmética razonada. En el quinto año aprenden los quebrados y en el sexto repasan todo lo aprendido previamente. Claro que, además, reciben y aprenden mucha información sobre gramática y ciencias naturales. Los psicólogos que trabajan con estos alumnos procuran resolver el mal comportamiento dentro del salón de clase, que presentan los niños distraídos, agresivos, aislados y/o con lento aprendizaje. También desarrollan actividades en auxilio de los padres de familia, para orientarlos en la solución de trastornos de conducta frecuentes durante el desarrollo infantil.

Los niños que son detectados con retardo en el desarrollo, tanto en el nivel pre escolar como durante la primaria, son canalizados a los servicios de educación especial, donde hay un currículo diseñado como una alternativa al programa "normal". De hecho, se trata de una medida de segregación, que resulta ineficaz y que desafortunadamente se enmarca en una actitud doctrinaria influida por la Escuela de Ginebra o la Teoría de Piaget y que no permite el desarrollo de programas emergentes funcionales positivos. La mayor posibilidad de empleo, no obstante, se encuentra en esta actividad. Se trata de trabajos opresivos y con muy bajo salario. Hay que decir, también, que entre los mayores logros de la psicología científica aplicada, se encuentran los obtenidos en la educación especial y particularmente en el tratamiento de los niños autistas.

Ahora bien, la educación media y media superior requiere de los psicólogos que trabajan en este nivel el desarrollo de programas para mejorar los hábitos de estudio en los alumnos, el despliegue de programas para prevenir la delincuencia y el consumo de drogas, así como la disponibilidad de información y estrategias para la orientación vocacional. De la misma manera, los jóvenes de este nivel necesitan apoyo para superar estados de ansiedad y reacciones depresivas, que surgen como consecuencia de su participación en grupos disfuncionales que les prodigan experiencias de maltrato, entre ellos los compañeros, los amigos y no pocas veces sus familiares. De particular interés resulta la orientación sobre la sexualidad sana y segura, así como el manejo de los conflictos de las parejas y las decepciones amorosas. Así, existen unos pocos empleos para psicólogos, que se desempeñan como orientadores educativos, las más de las veces.

Ya en el nivel de la educación superior, el papel del psicólogo implica funciones como planificador de la enseñanza, como docente especializado, como instructor de otros profesores en habilidades de enseñanza y evaluación del aprendizaje, como diseñador y productor de instrumentos de enseñanza en medios gráficos, de telecomunicación o magnéticos y digitales. Los empleos en estas áreas son todavía menos frecuentes y se trata, verdaderamente, de una actividad que todavía resulta pionera en nuestro país. Sin embargo, este tipo de contribuciones son cada vez más necesarias para abatir el rezago que en materia de desarrollo científico y tecnológico, hemos venido padeciendo. Así como para evitar la “fuga de cerebros” que hace que los psicólogos mejor preparados vayan a trabajar al extranjero, en busca del reconocimiento y la retribución a la que no tienen acceso en nuestra patria.

El psicólogo en las instituciones de nivel superior se enfrenta al reto de propiciar el surgimiento de diversas especialidades, maestrías y diplomados, que vengán a formar los recursos humanos que demanda la problemática de la modernidad y la globalización. Como es la que se refiere a la competitividad en el mercado, el estímulo a la comercialización de nuestros productos, la generación de empleos bien remunerados, el mejoramiento de la productividad y el consumo, para la reactivación del mercado interno. La oferta de servicios de calidad para la satisfacción de los usuarios, ya provengan estos del sector público como del sector privado y que, en su conjunto, representen la posibilidad de un mejor nivel de vida para la población.

La educación superior debe estar íntimamente vinculada con el sector productivo. El desarrollo de programas de Doctorado en las diversas disciplinas científicas, permitiría la generación de tecnologías propias, el registro de patentes, la estimulación necesaria para el establecimiento de industrias y empresas de servicios. También fortalecería el incremento de subsidios para la investigación, la creación y el mantenimiento de laboratorios, bibliotecas y programas de intercambio.

De igual manera, el progreso de la ciencia teórica se vería fortalecido mediante la evaluación empírica de sus sistemas de representación de la realidad, el surgimiento de nuevos problemas experimentales, la acumulación de datos y de recursos para comprenderlos y aplicarlos. La psicología es una ciencia humanista, cuyo conocimiento debe traducirse en un mayor bienestar de la población y del psicólogo mismo, quien es un miembro importante de nuestra sociedad y quien con sus acciones responsables y comprometidas, representa una esperanza para la consecución de las metas y los valores de una sociedad más justa, libre y segura, donde sea posible vivir en armonía con nuestro entorno, crecer y desarrollarse con igualdad de oportunidades y todavía ahí, poder divisar mejores derroteros para nuestra especie, nuestros hijos y los hijos de estos.

CONCLUSIONES.

- La psicología es una ciencia que por un largo tiempo se ha enfrentado a una ideología dominante que rinde culto al hombre racional, plagada de supersticiones y vestigios de pensamiento mágico. Modelos que aluden a causas no observables de la conducta y que suponen facultades, humores y procesos mentalistas, que resultan congruentes con las estructuras de dominio de organizaciones políticas opresivas o francamente fascistas, como son las instituciones representadas por la iglesia, la psiquiatría y el gobierno.
- Los modelos representacionales de la realidad que pretenden la explicación parsimoniosa, la predicción y el control de la conducta, conforman una opción liberalizadora del hombre, al poner a su disposición el conocimiento, ya que la ciencia es una actividad pública, replicable y autocorrectiva. De esta manera, es posible derivar tecnología práctica para resolver diversos problemas comportamentales en todas las áreas de la actividad humana, así como el ejercicio del auto y el contra control.
- La profesión del psicólogo requiere de una preparación universitaria sólida y actualizada, que se oriente hacia la identificación y la solución de los problemas conductuales de la comunidad, sin pretender la especialización que limita el ejercicio y las opciones de empleo del egresado de una licenciatura.
- Las oportunidades de encontrar un trabajo digno y bien pagado son una aspiración utópica en nuestra realidad circundante. Hay una gran cantidad de prejuicios respecto a la utilidad de los servicios de un psicólogo, que van desde esperar que con solo hablar con un paciente o con el usuario de sus servicios, se compongan los problemas, hasta exigirle la explicación de un comportamiento complejo, sin permitirle su análisis y estudio detallado.
- Es necesaria la organización de los psicólogos en Asociaciones Civiles y Colegios, con el fin de promover su desarrollo profesional, la calidad de los servicios que ofrecen y su presencia como una fuerza social y política.
- Resulta indispensable integrarse a la modernización de los medios y establecer presencia del trabajo de los psicólogos en el Internet. Esta es una opción para salvar las barreras establecidas por los cotos de poder dentro de la psicología nacional y poder llegar a un vasto público, para dar a conocer sus ideas sus investigaciones y sus posturas u opiniones ante los más diversos temas y problemas actuales.

REFERENCIAS

- Andronis, P. T. (2004) *The blue books: Goldiamond's functional analysis of behavior*. USA:Northern Michigan University.
- Ardila, R. (1981) *La profesión del psicólogo*. México: Trillas.
- Casanova, C. P. (1990) *Las profesiones en México. Psicología. Universidad Autónoma Metropolitana*. 6.
- Keller, F. S. (1973) *The definition of Psychology*. USA: Appleton-Century-Crofts.
- Urbina, S. J. (1992) *El psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.